

Industrialización y transnacionalización de la agricultura mexicana*

Industrialization and trans-nationalization of Mexican agriculture

Adrián González-Estrada^{1§}

¹Campo Experimental Valle de México-INIFAP. Carretera Los Reyes- Texcoco, Coatlinchán, km 13.5 Texcoco, Estado de México, C. P. 56250. [§]Autor para correspondencia: adrglez@prodigy.net.mx.

Resumen

Las discusiones relacionadas con el campo mexicano se caracterizan por su diversidad, polarización y por proponer políticas agrícolas distintas e incluso opuestas. Los objetivos de esta investigación fueron: a) caracterizar la etapa actual del desarrollo de la agricultura mexicana con base en los resultados de investigaciones empíricas; b) recabar información sobre el grado de penetración del capital nacional y extranjero en esta actividad económica; y d) definir las características que debe tener una política agrícola adecuada a la naturaleza de la agricultura mexicana actual, a su problemática y, sobre todo, a sus retos presentes y futuros. El método consistió en estudiar y cuantificar las formas de producción existentes en la agricultura, así como las transformaciones que han sufrido a consecuencia de la apertura comercial y del creciente flujo de capitales. Se concluyó que la agricultura mexicana es predominantemente capitalista, está en la parte inicial de la fase II, la fase intensiva y de industrialización, y tiene un alto grado de transnacionalización en la producción, en la producción de maquinaria, insumos y bienes intermedios, en el financiamiento, en el acopio, comercialización e industrialización. En consecuencia, se requiere de una política agrícola integral, acorde con las necesidades de la agricultura mexicana en la fase II de su desarrollo y que responda eficientemente a los retos que impone el desarrollo de la economía y la sociedad de México;

Abstract

Discussions related to the Mexican countryside are characterized by their diversity, polarization and propose different and even opposite agricultural policies. The objectives of this research were: a) to characterize the current stage of development of Mexican agriculture based on the results of empirical research; b) to obtain information about the degree of penetration of domestic and foreign capital in this economic activity; and c) define the characteristics that must have adequate agricultural policy to the nature of the current Mexican agriculture, its problems and, above all, its present and future challenges. The method was to study and quantify the existing forms of production in agriculture, as well as the transformations that have suffered as a result of trade liberalization and the increasing flow of capital. It was concluded that Mexican agriculture is predominantly capitalist, is in the initial part of phase II, intensive and industrialization phase, and has a high degree of transnationalization in production, in the production of machinery, raw materials and intermediate goods, financing, in the collection, commercialization and industrialization. Consequently, it requires a comprehensive agricultural policy, according to the needs of Mexican agriculture in phase II of development and respond successfully to the challenges posed by the development of the economy and society of

* Recibido: febrero de 2016
Aceptado: mayo de 2016

una política que tome en cuenta las necesidades de equidad, el cambio climático, el desarrollo sustentable, la soberanía y la independencia del país.

Palabras clave: formas de producción, fases del desarrollo agrícola, fase extensiva y fase intensiva o de industrialización.

Introducción

Las discusiones relacionadas con los problemas del campo mexicano se caracterizan por su diversidad y polarización. Está muy extendida la falsa idea de que los problemas han sido profusamente diagnosticados y que la discordancia se ubica solamente en la esfera ideológica y política. Por un lado, las posiciones populistas, basadas en el supuesto erróneo de que la agricultura mexicana es predominantemente campesino-minifundista, postulan instrumentos de política correspondientes a una etapa del desarrollo económico de la agricultura ya superada. En el lado opuesto, las posiciones llamadas neoliberales, convencidas de las bondades de los mercados libres, de las actividades empresariales y de la inversión extranjera directa e indirecta, defienden los instrumentos de política que promueven el desarrollo de las unidades capitalistas de producción y, justifican las políticas sociales que compensan a los millones de campesinos pobres, a través de todo género de subsidios, por ser los perdedores de un proceso capitalista cada vez liberalizado, transnacionalizado y ajeno a ellos. De las primeras se desprende una política agrícola “nacionalista”, campesinista y proteccionista; de las segundas, una política capitalista, de mercados libres, promotora de los intereses del capital nacional y transnacional y, con frecuencia, olvidada de los principios nacionales, como la independencia, la justicia, la soberanía, la biodiversidad y la sostenibilidad.

Desafortunadamente, la mayoría de las investigaciones, de un signo y del otro, son erróneas, porque parten de clasificaciones artificiales de las formas de producción en la agricultura y porque, además, se erigen sobre concepciones equivocadas del desarrollo agrícola de México. Como es obvio, esas diferencias entre las distintas concepciones se deben explicar por las contradicciones existentes base económica de la agricultura actual y por los conflictos entre los intereses que definen su dinámica. Por eso es que, con el fin de contribuir a la definición de políticas agrícolas más pertinentes, sustentables, justas y soberanas, se debe partir de un conocimiento objetivo, con sustento teórico y empírico riguroso, de las condiciones económicas y sociales que

Mexico; a policy that takes into account the needs of equity, climate change, sustainable development, sovereignty and independence.

Keywords: agricultural development phases, extensive and intensive phase or stage of industrialization, forms of production.

Introduction

Discussions related to the problems of the Mexican countryside are characterized by their diversity and polarization. There is a widespread misconception that the problems have been widely diagnosed and discordance is located only in the ideological and political sphere. On the one hand, populist positions, based on the erroneous assumption that Mexican agriculture is predominantly smallholder farmer-posit policy instruments corresponding to a stage of economic development of agriculture and overcome. On the opposite side, the positions called neoliberal, convinced of the benefits of free markets, business activities and foreign direct and indirect investment, defend the policy instruments that promote the development of capitalist production units and justify social policies that compensate the millions of poor farmers, through all kinds of subsidies, being the losers in an increasingly liberalized capitalist process, transnationalized and outsider to them. The first a 'nationalist', campesinista and protectionist agricultural policy is clear; of the latter, a capitalist politics, free markets, promoting the interests of national and transnational capital and often forgotten national principles, such as independence, justice, sovereignty, biodiversity and sustainability.

Unfortunately, most of the investigations, of a sign and on the other, are wrong, they are based on artificial classifications of forms of production in agriculture and also because are built on agricultural development misguided conceptions of Mexico. Obviously, these differences between the different concepts should be explained by the economic base of agriculture today contradictions and conflicts between the interests that define its dynamics. That is why, in order to contribute to the definition of more relevant, sustainable, fair and sovereign agricultural policies should be based on objective knowledge, with theoretical and empirical

caracterizan la agricultura mexicana actual. En consecuencia, los objetivos de esta investigación fueron: a) caracterizar la etapa actual del desarrollo de la agricultura mexicana con base en los resultados de investigaciones empíricas; b) cuantificar el peso relativo de cada una de las formas de producción en el campo; c) recabar información sobre el grado de penetración del capital nacional y extranjero en esta actividad económica; y d) discutir, aunque brevemente, las características más importantes que debe tener una política agrícola adecuada a la naturaleza de la agricultura mexicana actual, a su problemática y, sobre todo, a sus retos presentes y futuros.

Materiales y métodos

En México existe una gran diversidad de formas de producción o sistemas agrícolas y de regiones agrícolas. Esa gran variación se debe a las muy disímiles condiciones económico-sociales, étnicas, culturales, ambientales y biológicas, sobre las cuales se ha llevado a cabo un proceso histórico desigual, rico en contrastes y vicisitudes (González-Estrada, 2010).

¿Cómo estudiar esa diversidad abigarrada de formas de producción en la agricultura? Escribió Marx (2010) en el Prefacio a *El Capital*, Tomo I: "en el análisis de las formas económicas, ni el microscopio ni los reactivos químicos son útiles. La fuerza de la abstracción debe reemplazar a unos y a otros". Fue precisamente el método de pasar de lo abstracto a lo concreto y de este al primero, en un proceso recursivo largo y difícil, el que se siguió aquí para tratar de arribar a la reproducción de lo concreto como una totalidad concreta (Kosík, 1974). Con toda razón Hegel (1971) dijo: "la verdad es el todo". Aquí, el problema es de qué hacer abstracción (Sweezy, 1987). Hegel (1971), en su *Filosofía de la Historia*, decía que en el "proceso del entendimiento científico, es de importancia distinguir y poner de relieve lo esencial en contraste con lo llamado no esencial" y según Sweezy (1987), la tarea de la abstracción es precisamente poner de relieve lo esencial y hacer posible su análisis. Así, la abstracción equivale a tomar distancia de la abigarrada diversidad agrícola, con el fin de encuadrarla en un contexto más amplio y con una mayor perspectiva del desarrollo económico actual.

De acuerdo con lo anterior, el método aquí usado tuvo como primera parte tomar en cuenta las formas de producción en el campo mexicano, su peso relativo y la etapa del desarrollo en la que se encuentra nuestra agricultura, haciendo a un lado las propiedades superfluas o fenomenológicas y concentrando

support rigorous, economic and social conditions that characterize agriculture current Mexican. Consequently, the objectives of this research were: a) to characterize the current stage of development of Mexican agriculture based on the results of empirical research; b) quantify the relative weight of each of the forms of production in the field; c) to obtain information about the degree of penetration of domestic and foreign capital in this economic activity; and d) discuss, albeit briefly, the most important features that should have a proper agricultural policy to the nature of the current Mexican agriculture, its problems and, above all, its present and future challenges.

Materials and methods

In Mexico there is a great diversity of forms of agricultural production or agricultural systems and regions. This great variation is due to the very different economic, social, ethnic, cultural, environmental and biological conditions, which has carried out an uneven, rich in contrasts and vicissitudes (Gonzalez-Estrada, 2010) historical process.

How to study the motley diversity of forms of production in agriculture? Marx (2010) wrote in the Preface to *Capital*, Volume I: "in the analysis of economic forms, neither the microscope nor chemical reagents are useful. The force of abstraction must replace some and to others". It was precisely the method of moving from the abstract to the concrete and this the first in a recursive long and difficult process, which was followed here to try to arrive at the reproduction of the concrete as a concrete totality (Kosik, 1974). Rightly Hegel (1971) said: "the truth is the whole". Here, the problem is what to do abstraction (Sweezy, 1987). Hegel (1971), in his *Philosophy of History*, said that in the "process of scientific understanding, it is important to distinguish and highlight the essential in contrast to what is called non-essential" and according to Sweezy (1987), the task of abstraction is precisely to highlight the essential and enable their analysis. Thus, abstraction is equivalent to distance themselves from the motley agricultural diversity, in order to fit it in a broader context and a broader perspective of current economic development.

According to the above, the method here used had the first part taking into account the forms of production in the Mexican countryside, their relative weight and stage of development

la atención en los aspectos esenciales, que son la forma en que se hace y lleva a cabo el proceso de producción; es decir, en las formas de producción predominantes en la agricultura mexicana. De acuerdo con González-Estrada (2010): "lo que distingue a una formas o sistemas de producción agrícola de otros no solamente es qué se hace, esto es su especialización productiva, sino además y, sobre todo, el cómo se hace, el proceso de trabajo que se realiza, en especial, con qué medios de producción, y en qué condiciones sociales concretas se lleva a cabo dicho proceso de trabajo."

Se partió de un sistema clasificatorio de las formas de producción o sistemas de producción en la agricultura. Luego, consideró la identificación de cada una de las unidades de producción en cada una de las categorías clasificatorias. Después, se estudió la agrupación de todas las unidades de producción agrícola pertenecientes a cada una de las categorías del sistema clasificatorio, con el fin de cuantificar la superficie sembrada o cosechada, el valor de los medios de producción y el valor de la producción que corresponden a cada una de los sistemas o formas de producción. Posteriormente, se cuantificó con más precisión las formas de producción más específicas, con datos correspondientes a la magnitud del arrendamiento de tierras. Finalmente, se consideró la transformación de todos los sistemas o formas de producción en la agricultura causada por la apertura comercial y, sobre todo, por el creciente flujo de capitales nacionales y extranjeros a ese sector de la economía mexicana.

Los cambios observados en la agricultura mexicana y en la política agrícola fueron explicados con base en los cambios que han estado sufriendo las distintas formas de producción en el campo mexicano. Por ello, con el fin de entender científicamente los problemas de la agricultura mexicana actual, se examinaron todas sus transformaciones bajo el modo de producción capitalista. Es decir, como dijo Kautsky (2015): "se debe averiguar de qué manera el capital se ha ido apoderando de la agricultura, cómo la ha ido transformando y por qué ha hecho insostenibles las viejas formas de producción y de propiedad y cómo ha creado la necesidad de otras nuevas."

Análisis de resultados

Las etapas del desarrollo económico de la agricultura

El desarrollo económico de la agricultura en la sociedad actual no es otra cosa que el desarrollo del capitalismo en esa actividad productiva. Ese proceso tiene dos etapas: a) la etapa

in which our agriculture is, putting aside the superfluous properties or phenomenological and focusing attention on the essential aspects, which are the way it is done and carried out the production process; i.e. in the dominant forms of production in Mexican agriculture. According to Gonzalez-Estrada (2010): "what distinguishes one form or agricultural production systems of others is not only what is done, this is their specialization, but also and above all, the how, the process work done, especially with what means of production, and in what specific social conditions is carried out this process work. "

It began with a classification system of the forms of production or production systems in agriculture. Then he considered the identification of each of the production units in each of the qualifying categories. Then, the grouping of all agricultural production units belonging to each of the categories of the classification system, in order to quantify the planted or harvested acreage, the value of the means of production and value of production are studied each of the systems or methods of production. Subsequently, more accurately quantify the specific forms of production, with corresponding to the magnitude of land lease data. Finally, the transformation of all systems or forms of production in agriculture caused by trade liberalization and, above all, by the increased flow of domestic and foreign capital to that sector of the Mexican economy was considered.

The observed changes in Mexican agriculture and agricultural policy were explained based on the changes that have been suffering from various forms of production in the Mexican countryside. Therefore, in order to scientifically understand the problems of modern Mexican agriculture, all transformations under the capitalist mode of production were examined. That is, as Kautsky (2015) said, "you should find out how the capital has been taking over of agriculture, how it has been changing and why it has become unsustainable the old forms of production and property and how it has created the need for new ones".

Analysis of results

The stages of economic development of agriculture

Economic development of agriculture in today's society is nothing but the development of capitalism in this productive activity. This process has two stages: a) Stage I

I del desarrollo extensivo, caracterizada por la difusión de las relaciones y formas de producción capitalistas en el campo; y b) la etapa II del desarrollo intensivo de la agricultura, que parte del predominio de la producción empresarial capitalista y que se caracteriza por la intensificación de las inversiones sucesivas de capital por unidad de superficie y por la consecuente industrialización de la agricultura.

El desarrollo del capitalismo en la agricultura mexicana actual

González-Estrada (1990), clasificó 2.8 millones de unidades de producción agrícola distribuidas en toda la República Mexicana y con base en métodos estadísticos multivariados identificó 18 tipos de agricultura y delimitó 72 regiones agrícolas fundamentales y 187 subregiones. Concluyó que la forma de producción dominante y predominante en la agricultura mexicana es la agricultura capitalista. Posteriormente, González-Estrada (2001), después de construir un sistema clasificatorio de las formas o sistemas de producción agrícola, agrupó a 2 559 070 unidades de producción agrícola en nueve formas de producción agrícola, por zona geoeconómica, entidad federativa y municipio. Una de sus conclusiones fue que la agricultura empresarial capitalista es la forma de producción dominante y económicamente predominante en México, pues aportaba 73.3% del valor del producto interno bruto de la agricultura y concentraba el 75.9% de los medios de producción y 70.7% de la superficie cultivada.

No obstante la importancia, los resultados anteriores subestiman el peso de la producción capitalista en la agricultura, ya que en las estadísticas oficiales no se toma en cuenta el peso del arriendo capitalista de tierras. Con el fin de corregir ese sesgo, González-Estrada (2009), estudió los dos cultivos más importantes de México, el maíz y el frijol, e hizo un esfuerzo por distinguir los propietarios de los predios dedicados a la producción de maíz y frijol en México, en su mayoría minifundistas, de los arrendatarios que organizan esos cultivos. Concluyó que no obstante el predominio de predios minifundistas, el proceso de producción de esos dos cultivos es predominantemente empresarial-capitalista, pues las unidades de producción capitalista cultivan 68.6% de la superficie sembrada con maíz y 67.3% de la sembrada con frijol, y aportan el 77.7% de la producción de maíz y el 69.9% de la producción nacional de frijol.

of extensive development characterized by the diffusion of relationships and forms of capitalist production in the field; and b) Stage II of the intensive development of agriculture, of the predominance of capitalist business production and is characterized by intensification of successive capital investments per unit area and the consequent industrialization of agriculture.

The development of capitalism in the current Mexican agriculture

Gonzalez-Estrada (1990), classified 2.8 million agricultural production units distributed throughout Mexico and based on multivariate statistical methods identified 18 types of agriculture and key agricultural regions delineated 72 and 187 subregions. He concluded that the dominant and predominant form of production in Mexican agriculture is capitalist agriculture. Subsequently, Gonzalez-Estrada (2001), after building a classification system of forms or systems of agricultural production, grouped 2 559 070 agricultural production units in nine forms of agricultural production, by geo-economic area, state and municipality. One of its conclusions was that capitalist entrepreneurial agriculture is the dominant form of production and economically dominant in Mexico, it contributed 73.3% of the value of the gross domestic product of agriculture and concentrated 75.9% of the means of production and 70.7% of the acreage.

Notwithstanding the importance, the above results underestimate the weight of capitalist production in agriculture, since no official statistics on the weight of capitalist land rental is taken into account. In order to correct this bias, Gonzalez-Estrada (2009), he studied the two most important crops in Mexico, corn and beans, and made an effort to distinguish the owners of the land dedicated to the production of maize and beans in Mexico, mostly small farmers, tenants who organize these crops. He concluded that however not the predominance of smallholder farms, the production process of these two crops is predominantly corporate-capitalist, because the units of capitalist production grown 68.6% of the maize area and 67.3% of the planted with beans, and provide 77.7% of corn production and 69.9% of the national production of beans.

¿Cómo se explica lo anterior, si en ambos cultivos predominan los predios minifundistas de campesinos pobres?

La explicación consiste en que una cosa es la propiedad jurídica de la tierra y otra, la apropiación económica de la misma. Según González-Estrada (2009), en el caso del maíz, aproximadamente 4 470 000 hectáreas, pertenecientes a predios propiedad de campesinos pobres no son cultivadas por sus dueños, quienes en su mayoría son asalariados en las ciudades o en el campo, dentro o fuera del país. En el caso del frijol, aproximadamente 423 890 campesinos (70% del total) no cultivan su tierra sino que la rentan para la producción de frijol y son, en su mayoría, asalariados. Todas esas tierras no son cultivadas por sus dueños, sino por arrendatarios que practican formas de producción empresarial-capitalistas y que se guían por la persecución de la máxima ganancia.

Algunos investigadores de izquierda tienen la idea incorrecta de que la muy extendida propiedad minifundista es un obstáculo insalvable para el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo. Al respecto, se debe aclarar que la pequeña propiedad parcelaria, primero ejidal y comunal y, luego, privada, ciertamente al inicio no es, en general, la forma más adecuada para el desarrollo del capitalismo en la agricultura. Pero como bien lo dijo Marx (2010b): "la forma adecuada de propiedad territorial la crea el propio régimen de producción capitalista al someter la agricultura al imperio del capital, con lo que la (...) la pequeña propiedad campesina combinada con el régimen comunal se convierten también en la forma adecuada a este sistema de producción, por mucho que sus formas jurídicas puedan diferir". Así lo muestra el caso de México, donde la pequeña propiedad minifundista de los campesinos no ha sido un obstáculo para el desarrollo del capitalismo en la agricultura, pues el arriendo capitalista de la tierra de los minifundistas la ha adecuado a las necesidades del desarrollo agrícola (González-Estrada, 2009).

Sólo concibiendo así a la agricultura mexicana es posible explicar por qué no obstante el predominio de los predios minifundistas, México es uno de los principales países exportadores de alimentos del mundo; es el octavo productor mundial de alimentos de origen agropecuario, y el principal exportador de alimentos a los EE.UU.; dispone de una red de diez acuerdos comerciales con 45 países y en el año 2012, el comercio agroalimentario con el mundo alcanzó 50 579 millones de dólares, 2.8 veces el registrado en 2000; las exportaciones sumaron 22 805 millones de dólares y las importaciones, 27 774; es el cuarto productor de carne de

How explained above, if the smallholder farms of poor peasants predominate in both crops?

The explanation is that one thing is the legal ownership of land and other economic ownership of it. According to Gonzalez-Estrada (2009), in the case of corn, about 4.47 million hectares, belonging to land owned by poor farmers are not cultivated by their owners, most of whom are employed in cities or in the country, inside or Out of country. In the case of beans, about 423 890 farmers (70% of the total) do not cultivate their land but the rent for bean production and are mostly employees. All these lands are not cultivated by their owners, but tenants who practice corporate-capitalist forms of production and are guided by the pursuit of maximum profit.

Some researchers have left the wrong idea that the widespread minifundista property is an insurmountable obstacle to the development of the productive forces in the field obstacle. In this regard, it should be clarified that the small holding property, and communal ejido first and then private, certainly at the beginning is not generally suitable for the development of capitalism in agriculture form. But as what Marx (2010b) said: "the proper form of land ownership creates own capitalist mode of production by subjecting agriculture to the rule of capital, so the (...) small combined rural property with communal regime also become a form appropriate to this production system, much as their legal forms may differ". This is shown by the case of Mexico, where the small smallholding owned by the farmers has not been an obstacle to the development of capitalism in agriculture, as the capitalist lease of land of small farmers the right has the needs of agricultural development (Gonzalez-Estrada, 2009).

Only thus conceiving Mexican agriculture may explain why despite the predominance of smallholder farms, Mexico is one of the major food exporting countries in the world; It is the eighth largest producer of food of agricultural origin, and the main exporter of food to the US; has a network of ten trade agreements with 45 countries and in 2012, the agri-food trade with the world reached 50 579 million, 2.8 times in 2000; exports totaled 22 805 billion and imports, 27 774; It is the fourth producer of chicken meat and egg fifth; It is the eighth largest producer of beef and annually exports more than one million calves to the US; as agribusiness, it ranks first as exporter of beer and the third, in orange juice; It is

pollo y el quinto de huevo; es el octavo productor de carne de bovino y exporta anualmente más de un millón de becerros a los EE.UU.; en cuanto a la agroindustria, ocupa el primer lugar como exportador de cerveza y el tercero, en jugo de naranja; es el cuarto productor mundial de alimentos balanceados; es uno de los tres exportadores más importantes de aguacate, cebolla, frambuesa, espárrago, pepino, tomate, calabazas, chiles y miel natural, y por último, las exportaciones agroalimentarias muestran un gran dinamismo con niveles superiores a las remesas y los ingresos por turismo (SAGARPA, 2012).

En la fase del desarrollo intensivo de la agricultura mexicana

La descampesinización de la agricultura mexicana y el dominio y predominio de la agricultura capitalista, aunadas a la existencia de más de cinco millones de jornaleros agrícolas y a la reforma al Artículo 27 constitucional, que adecúa el régimen minifundista a las necesidades del capitalismo en la agricultura, significan que la agricultura mexicana ha completado la fase extensiva de su desarrollo y que actualmente transita por la etapa II, de desarrollo intensivo del capital y de la industrialización (González-Estrada, 2002 y 2001). De acuerdo con Mandel (1987), la etapa II del desarrollo agrícola se caracteriza por: a) la conversión creciente del proceso productivo agrícola en un proceso industrial, b) la intensificación creciente de la inversión de capital, nacional y transnacional, por unidad de superficie; c) la mecanización de todas las tareas agrícolas y el uso intensivo ciencia y tecnología; d) el desarrollo acelerado de la división del trabajo; e) la reducción del tiempo de rotación del capital; y f) una productividad creciente.

Las transnacionales en la agricultura de México

A esos cambios estructurales de la agricultura mexicana se deben añadir: la liberalización del comercio exterior de México, la desregulación de la economía y la liberalización del mercado de capitales, lo cual ha propiciado importantes flujos de capitales a México en forma de inversiones de portafolio y en forma de inversión extranjera directa; se han dado inversiones nacionales y extranjeras muy significativas en una parte cada vez más importante del sistema agrícola productor de alimentos: en la producción, en los servicios alimentarios, en el sistema de comercialización y venta y en la agroindustria (FAO, 2003 y Reardon, 2002). Estos cambios representan una rápida consolidación del proceso de transnacionalización de la agricultura mexicana, del

the fourth largest producer of balanced food; It is one of the three largest exporters of avocado, onion, raspberry, asparagus, cucumber, tomatoes, pumpkins, chili peppers and honey, and finally, agri-food exports show great dynamism with higher remittances levels and tourism receipts (SAGARPA, 2012).

In the phase of intensive development of Mexican agriculture

Depeasantization of Mexican agriculture and the ownership and predominance of capitalist agriculture, coupled with the existence of more than five million farm workers and the reform of Article 27 of the Constitution, which fits the minifundista regime to the needs of capitalism in agriculture, mean that Mexican agriculture has completed extensive phase of its development and now goes through the stage II, capital intensive development and industrialization (Gonzalez-Estrada, 2002 and 2001). According to Mandel (1987), Stage II of agricultural development is characterized by: a) the increasing conversion of the agricultural production process in an industrial process, b) the increasing intensification of capital investment, national and transnational, per unit surface; c) mechanization of all agricultural tasks and intensive use science and technology; d) the accelerated development of the division of labor; e) reducing the time of turnover of capital; and f) increasing productivity.

Transnational in agriculture in Mexico

Those structural changes in Mexican agriculture should be added: the liberalization of foreign trade in Mexico, deregulation of the economy and liberalization of the capital market, which has led to significant capital flows to Mexico in the form of portfolio investments and in the form of foreign direct investment; there have been very significant domestic and foreign investment in an increasingly important producer of food agricultural system part: in production, in food services, marketing system and sales and agribusiness (Reardon, 2002; FAO, 2003). These changes represent a rapid consolidation of the process of trans-nationalization of Mexican agriculture, industry marketing and industrialization of agricultural products. At the same time, they also represent the increasing exclusion and impoverishment of the majority of the rural poor (FAO, 2003).

sector de comercialización y de la industrialización de los productos agropecuarios. Al mismo tiempo, también representan la creciente exclusión y empobrecimiento de la mayoría de los campesinos pobres (FAO, 2003).

¿Cuál ha sido la penetración del capital foráneo y de las corporaciones transnacionales en la agricultura mexicana?

Las corporaciones transnacionales participan en todas las etapas de la producción distribución y consumo de los productos agrícolas. Participan en: la producción de semillas, la producción y venta de agroquímicos, el financiamiento, la compra, almacenamiento y venta de productos agrícolas, en la producción y venta de maquinaria e implementos agrícolas, en la importación y en la exportación y en la industrialización de los productos del campo. De acuerdo con González (2009), de la United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), las empresas transnacionales extranjeras y mexicanas tienen el control sobre 10% de la producción de alimentos, producidos bajo un esquema de agricultura capitalista por contrato. Los cultivos en los que tiene una mayor incidencia la inversión extranjera directa de los EE.UU. son: jitomate, pasta de jitomate, cebollas, lechugas, espárragos, brócolis, coliflor, melón *cantaloupe*, fresas (Bolling y Valdez, 2004). Según la SAGARPA (2013), en el año 2012 existían en el país cinco mil hectáreas plantadas con frutillas: fresa, frambuesa, zarzamora y arándanos, localizadas en Michoacán, Jalisco, Baja California y Colima.

Con cien mil empleados, se produjeron 464 977 toneladas, con un valor de 550 millones de dólares. Esa Secretaría tiene planes para llegar a las 10 mil hectáreas en cinco años y duplicar las ganancias. Las principales empresas productoras de frutillas son: Driscoll's, M. Steta, Aldo Mares y Berrymex. En la producción e industrialización de la fresa participan, entre otras: Ocean Garden, Pet Co. (Pet Milk), Imperial Frozen Foods, Del Mar y Rarnsay Laboratories, Bimbo, Marbrand, Betters Foods Sales e Intermex, Griffin y Holder. La importancia de México como exportador de frutillas se muestra con los siguientes dos datos: México es el principal exportador frambuesas y zarzamoras a los EE.UU., ya que representa 96% de todas sus importaciones (Muratalla, *et al.*, 2013), y toda la zarzamora que se consume en Europa proviene de México (SAGARPA, 2013). Quizá por esto decía Feder (1981) que la agricultura, el sector agroindustrial y las corporaciones transnacionales de los EE.UU. se mueven cada vez más hacia México.

What has been the penetration of foreign capital and transnational corporations in Mexican agriculture?

Transnational corporations involved in all stages of production, distribution and consumption of agricultural products. Participate in: seed production, production and sale of agrochemicals, finance, purchase, storage and sale of agricultural products, production and sale of agricultural machinery and implements, in import and export and industrialization of farm products. According to González (2009), the United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), foreign and Mexican transnational corporations have control over 10% of food production, produced under a scheme of capitalist contract farming. The crops that have a higher incidence of foreign direct investment in the US They are: tomatoes, tomato paste, onions, lettuce, asparagus, broccoli, cauliflower, cantaloupe, strawberries (Bolling and Valdez, 2004). According to SAGARPA (2013), in 2012 there were in the country five thousand hectares planted with strawberries: strawberry, raspberry, blackberry and blueberry, located in Michoacan, Jalisco, Baja California and Colima.

With a hundred thousand employees, there were 464 977 tonnes, with a value of 550 million dollars. The Secretariat plans to reach 10 thousand hectares in five years and double profits. The main companies producing strawberries are: Driscoll's, M. Steta, Aldo Mares and Berrymex. In the production and industrialization of strawberry involved include: Ocean Garden, Pet Co. (Pet Milk), Imperial Frozen Foods, Del Mar and Rarnsay Laboratories, Bimbo, Marbrand, Betters Foods Sales e Intermex, Griffin y Holder. The importance of Mexico as an exporter of strawberries is shown with the following two facts: Mexico is the leading exporter raspberries and blackberries to the US, accounting for 96% of all imports, and (Muratalla *et al.*, 2013.) all blackberry consumed in Europe comes from Mexico (SAGARPA, 2013). Perhaps this said Feder (1981) that agriculture, agribusiness and transnational corporations in the US They move increasingly towards Mexico.

Transnational production and sale of machinery, seeds and inputs

The world seed market represents 27 000 million dollars in sales, of which Monsanto, DuPont (Pioneer) and Syngenta, participating with 53% of the world total (ETC Group,

Las transnacionales en producción y venta de maquinaria, semillas e insumos

El mercado mundial de semillas representa 27,000 millones de dólares en ventas, de las cuales Monsanto, DuPont (Pioneer) y Syngenta, participan con el 53% del total mundial (ETC Group, 2012). En el año 2009, el mercado mundial de agroquímicos registró ventas por 39 468 millones de dólares, de los cuales Syngenta (19%), Bayer CropScience (17%), BASF (11%), Monsanto (10%), Dow AgroSciences (9%) y DuPont (5%), participaron con 71% del total mundial (ETC Group, 2012). Estas corporaciones dominan también el mercado de agroquímicos de México. Las siguientes corporaciones transnacionales dominan la producción de maquinaria agrícola en el mundo y en México: New Holland (60%), John Deere (26%), Massey Ferguson (13%), International Harvester, Ford Motor Company, Caterpillar, y Ford (ETC Group, 2012).

Las transnacionales en agroindustria y en el acopio de productos agrícolas

Las compañías transnacionales también tienen una participación creciente en la industria agropecuaria, principalmente a través de la agricultura de contrato y de la integración vertical de actividades (Byeong-Seon, 2006). El dominio del mercado se ha convertido en una necesidad de sobrevivencia para los grandes negocios. Las actividades agroindustriales, de acopio y de comercio al menudeo a nivel mundial tuvieron en 2009 un ingreso de 7 billones de dólares, en unidades del sistema métrico decimal, de los cuales, a Wal-Mart le correspondió el 25.5% y a Carefour el 13.9% (ETC Group, 2012).

Las corporaciones agroindustriales y del acopio de productos agrícolas juegan un papel muy importante en México. En el país existen 130 empresas transnacionales en la industria de alimentos, 33 de ellas tienen alcance mundial y poseen algo más de 300 establecimientos. Poco más de 80% de las mismas son de origen estadounidense, las demás son suizas, italianas, japonesas y francesas (Soto-Mora, 2001). Según Ramírez (2012), el Programa de Prevención y Manejo de Riesgos, operado por Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria, enlista entre sus beneficiarios a: Cargill, Gamesa, Bimbo, Bunge, Sukarne, Maizoro, Bachoco, entre otras. Muestra de ello, son los 386 millones 884 mil 829 pesos entregados. Bachoco obtuvo 120 millones 803 mil 870; Cargill, 111 millones 665 mil 351; Gamesa, 102 millones 526 mil; Minsa, 42 millones 765 mil 525, y Sabritas, 9 millones 124 mil 80 pesos en subsidios al maíz y trigo.

2012). In 2009, the global agrochemical market recorded sales of 39 468 million, of which Syngenta (19%), Bayer CropScience (17%), BASF (11%), Monsanto (10%), Dow AgroSciences (9%) and DuPont (5%) participated with 71% of the world total (ETC Group, 2012). These corporations also dominate the agrochemical market of Mexico. The following transnational corporations dominate the production of agricultural machinery in the world and in Mexico: New Holland (60%), John Deere (26%), Massey Ferguson (13%), International Harvester, Ford Motor Company, Caterpillar, and Ford (ETC Group, 2012).

Transnationals in agribusiness and the collection of agricultural products

Transnational companies also have a growing share in the agricultural industry, mainly through contract farming and vertical integration of activities (Byeong-Seon, 2006). Market dominance has become a necessity of survival for large businesses. The retail worldwide agribusiness activities, collection and trade had 2009 revenue of \$ 7 billion in the metric system, of which Wal-Mart accounted for 25.5% and Carefour 13.9% (ETC Group, 2012).

Agribusiness and agricultural products collection corporations play an important role in Mexico. The country has 130 transnational corporations in the food industry, 33 of them are global and have more than 300 establishments. Just over 80% of them are of US origin, others are Swiss, Italian, Japanese and French (Soto-Mora, 2001). According to Ramírez (2012), the program for prevention and risk management, operated by support and services for agricultural marketing, lists among its beneficiaries: Cargill, Gamesa, Bimbo, Bunge, Sukarne, Maizoro, Bachoco, among others. Proof of this are the 386 million 884 thousand 829 pesos delivered. Bachoco earned 120 million 803 thousands 870; Cargill, 111 million 665 thousands 351; Gamesa, 102 million 526 thousands; Minsa, 42 million 765 thousand 525, and Sabritas, 9 million 124 thousands 80 pesos in subsidies to corn and wheat.

Approximately 60% of the domestic grain market is in the hands of a few corporations: Maseca, Cargill, Archer Daniel's Midland, Bimbo, Minsa, Molinos de Mexico, Gamesa Altex, Bachoco, Lala y Malta de México. These companies import, purchase of the country's crops, store them, transport them to places of consumption, distributed

Aproximadamente 60% del mercado interno de granos está en manos de unas cuantas corporaciones: Maseca, Cargill, Archer Daniel's Midland, Bimbo, Minsa, Molinos de México, Gamesa Altex, Bachoco, Lala y Malta de México. Estas compañías importan, compran de las cosechas del país, las almacenan, las transportan a los lugares de consumo, las distribuyen y una parte importante la industrializan Juárez-Sánchez (2012). Corporaciones extranjeras pecuarias instaladas en el país son: a) Smithfield -líder mundial en la producción de puercos; b) Tyson, Pilgrims Pride y Cargill -líderes mundiales en la producción de pollos; y c) IBP y Tyson -líderes mundiales en la producción de carne de res. Todas ellas tienen en México grandes unidades de producción, tecnificadas e intensivas para abastecer el mercado interno y exportar a los mercados asiáticos (De Ita, 2013). Representan una demanda muy cuantiosa por importaciones de maíz amarillo de los EE.UU.

Las transnacionales y la compra de tierras

Los gobiernos más ricos y algunas grandes corporaciones transnacionales han estado comprando y rentando tierras en todo el mundo, principalmente en los países africanos al sur del Sahara, lo cual acelera el proceso de concentración de los medios de producción agrícola a escala planetaria. Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Corea del Sur y Jarch Capital de EE.UU. rentaron o compraron 30 millones de hectáreas en Sudán; Sud África y China, 12.8 millones de hectáreas en el Congo; China, 2 millones de hectáreas en Zambia; Arabia Saudita, 2.1 millones de hectáreas en Indonesia; Guernsey y Global Farming, 1.23 millones de hectáreas en Argentina, Paraguay y Uruguay; Suecia y Arabia Saudita, 900 000 hectáreas en Tanzania; Egipto 840 000 ha en Uganda; China, 700 000 ha en Laos, y los Emiratos Árabes Unidos, 324 000 ha en Paquistán (ETC Group, 2012; The Economist, 2009a). Alpcot Agro compró en 2008; 128 000 ha en Rusia y el Banco Morgan Stanley compró 40 000 ha en Ucrania (The Economist, 2009b). En Madagascar, la mitad de la tierra cultivable (1.3 millones de hectáreas) fue ofrecida en alquiler a la empresa coreana Daewoo, lo cual provocó una rebelión popular y el derrocamiento del gobierno (Pérez-Zamorano, 2009). En México la compra de tierras por parte de las corporaciones transnacionales no está permitida, razón por la cual acuden a la renta de tierras y a la agricultura por contrato.

Piketty (2014) menciona que en el año 2010 los activos extranjeros netos propiedad de Japón equivalían a 70% de su ingreso nacional, y los de Alemania, a 50%. Con base en esto, se pregunta: "¿en qué medida algunos países llegarán a ser propiedad de otros a lo largo del siglo XXI?"

and an important part of the industrializing Juárez-Sánchez (2012). Livestock foreign corporations operating in the country are: a) Smithfield world-leader in the production of pigs; b) Tyson, Pilgrim's Pride and Cargill world in the production of chickens-leaders; and c) IBP and Tyson global production of beef-leaders. Mexico all have in large production units, technified and intensive to supply the domestic market and export to (De Ita, 2013) Asian markets. They represent a very substantial demand for yellow corn imports from the US

Transnationals and land purchase

Richer governments and some large transnational corporations have been buying and renting land worldwide, mainly in African countries south of the Sahara, which accelerates the process of concentration of the means of agricultural production on a global scale. Saudi Arabia, the UAE, Egypt, South Korea and Jarch Capital US they rented or bought 30 million hectares in Sudan; South Africa and China, 12.8 million hectares in the Congo; China, 2 million hectares in Zambia; Saudi Arabia, 2.1 million hectares in Indonesia; Guernsey and Global Farming, 1.23 million hectares in Argentina, Paraguay and Uruguay; Sweden and Saudi Arabia, 900 000 hectares in Tanzania; Egypt 840 000 ha in Uganda; China, 700 000 ha in Laos, and the United Arab Emirates, 324 000 ha in Pakistan (ETC Group, 2012; The Economist, 2009a). Alpcot Agro bought in 2008; 128 000 ha in Russia and the Bank Morgan Stanley bought 40,000 ha in Ukraine (The Economist, 2009b). In Madagascar, half of the arable land (1.3 million hectares) was offered for rent to the Korean company Daewoo, which provoked a popular rebellion and the overthrow of the government (Pérez-Zamorano, 2009). In Mexico the purchase of land by transnational corporations is not allowed, why go to the rental of land and contract farming.

Piketty (2014) mentions that in 2010 the net foreign assets owned by Japan amounted to 70% of their national income, and Germany, 50%. Based on this, he asks, "to what extent some countries will become property of others throughout the XXI century?"

TNCs in the export and import of agricultural products

The rapid expansion of exports of the agricultural sector increased profitability of agricultural export activities and attracted foreign direct investment in these sectors,

Las transnacionales en la exportación e importación de productos agrícolas

La rápida expansión de las exportaciones del sector agropecuario incrementó la rentabilidad de las actividades agroexportadoras y atrajo la inversión extranjera directa a esos sectores, lo cual tuvo dos consecuencias: a) aumento de la escala de las empresas agroexportadoras; y b) transnacionalización creciente de las actividades productoras y agroexportadoras del campo mexicano. En el caso de Brasil, por ejemplo, el sector agroexportador está sumamente concentrado: 17 empresas más grandes controlan el 43% de las exportaciones; 42 empresas más grandes controlan 60%; 156 controlan el 80%. Por el contrario, 4 000 empresas contribuyen con 1% de las exportaciones del sector (Jank *et al.*, 1999).

Las más importantes entidades operantes en el mercado mundial de productos alimenticios son las corporaciones transnacionales (FAO, 2003). Es por ello, que la investigación de los precios de los alimentos basada solamente en el estudio de los mercados internos de los productos agrícolas es incompleta, insuficiente y distorsionadora de la realidad. El dominio y predominio de unas cuantas gigantescas corporaciones nacionales y transnacionales en los más importantes mercados de productos agropecuarios ha cambiado la economía del sector agropecuario de México.

De acuerdo con la FAO (2003), las grandes corporaciones que participan en la producción de harinas, en la engorda de cientos de miles de becerros, en la agroindustria y en las modernas cadenas comerciales, tienden a presionar a la baja los precios de los granos y de los productos agrícolas en general. Las grandes corporaciones que participan en los mercados de futuros de commodities se benefician de la volatilidad de los precios, porque ellos participan especulan en esos mercados, por lo que la incertidumbre puede incrementar más aún sus ganancias. Los agricultores y consumidores, por el contrario, tienen un fuerte interés en la estabilidad de los precios.

Estas grandes corporaciones tienen un gran poder de mercado que les permite influir para su beneficio en los precios, beneficiarse de la liberalización comercial y de su influencia en la política agrícola del país (Redfern, 2002). De acuerdo con Redfern (2002), el Banco Mundial estimó que para el período 1975-1993, el poder de mercado de las grandes corporaciones multinacionales les permitió establecer precios artificialmente bajos, que significaron una pérdida de 96 000 millones de dólares para los productores de siete commodities en todo el mundo. En 1993 el valor de

which had two consequences: a) increasing the scale of agricultural export companies; and b) growing transnationalization of production and agricultural export activities of the Mexican countryside. In the case of Brazil, for example, the agricultural export sector is highly concentrated: 17 largest companies control 43% of exports; 42 largest companies control 60%; 156 control 80%. By contrast, 4 000 companies contribute 1% of the sector's exports (Jank *et al.*, 1999).

The most important operative in the global food market entities are transnational corporations (FAO, 2003). It is for this reason that the investigation of food prices based only in the study of domestic markets for agricultural products is incomplete, insufficient and distorting reality. The domain and dominance of a few huge national and transnational in major corporation's agricultural markets has changed the economy of the agricultural sector in Mexico.

According to FAO (2003), large corporations involved in the production of flour in the fat of hundreds of thousands of calves, in agribusiness and in modern retail chains tend to put downward pressure on prices grains and agricultural products in general. Large corporations involved in the commodities futures markets benefit from price volatility, because they participate speculate in these markets, so uncertainty may further increase profits. Farmers and consumers, by contrast, have a strong interest in the stability of prices.

These large corporations have great market power that allows them to influence to their advantage in prices, benefit from trade liberalization and their influence on the country's agricultural policy (Redfern, 2002). According to Redfern (2002), the World Bank estimated that for the period 1975-1993, the market power of large multinational corporations allowed to set artificially low prices, which meant a loss of 96 000 million for producers seven commodities worldwide. In 1993 the value of world coffee production at market prices was 30 000 million dollars, of which coffee farmers received only 40%; in 2002, it was 50 000 coffee farmers only received 16%.

The large transnational and national capital markets retail

According to Friedland (1991), transnational corporations engaged in retail trade are now the main link between farmers and consumers, which have become the dominant

la producción mundial de café a precios de mercado fue de 30 000 millones de dólares, de los cuales los cafeticultores recibieron tan sólo 40%; en el año 2002, fue de 50 000 y los cafeticultores sólo recibieron 16%.

El gran capital transnacional y nacional en los mercados al menudeo

De acuerdo con Friedland (1991), las corporaciones transnacionales que participan en el comercio al menudeo son ahora el principal vínculo entre los productores agrícolas y los consumidores, por lo que se han convertido en la fuerza dominante de las actividades comerciales relacionadas con la producción del campo. Byeong-Seon (2006) cita el caso de Cargill, cuyas actividades son verdaderamente globales y tienen que ver con todas las áreas de la producción agrícola y pecuaria.

México, por su parte, ha vivido desde 1990 un rápido crecimiento de los supermercados. En el año 1980, los supermercados servían al 20% de los mexicanos (Biles, 2008); En el año 2000, los supermercados contribuyeron con el 45% al total de ventas al menudeo (Reardon y Berdegue, 2002). Hoy, se estima que las cadenas de supermercados: Wal-Mart, Comercial Mexicana, Soriana, Chedraui, Costco, Sams Club y Care Foods, entre otras, representan el 60% del total de ventas de alimentos al menudeo (Reardon *et al.*, 2003). En el año 2006, Wal-Mart contaba con 593 establecimientos en el país y registró 18 500 millones de dólares en ventas; Soriana, con 234 establecimientos tuvo ventas por 5 400 millones de dólares; Comercial Mexicana con 205 tiendas vendió mercancías por un monto de 4 200 millones de dólares; Gigante, con 278 establecimientos tuvo ventas que sumaron 3 100 millones de dólares, y Chedraui, con 96 establecimientos, reportó ventas por 2 400 millones de dólares (Biles, 2008). Ese crecimiento vertiginoso ha cambiado radicalmente no sólo al sector de ventas al menudeo en México, sino también a todas las cadenas agroalimentarias y agroindustriales que los abastecen, de las siguientes maneras (FAO, 2003): a) imposición de estándares de calidad y de seguridad para el consumo; b) desarrollo de actividades productivas por contrato; c) desarrollo centros de acopio y venta al mayoreo, lo cual les da mayor poder de mercado; d) sus compras y ventas al mayores los ha ido transformando también en exportadores.

Las grandes cadenas de restaurantes representan también una importante demanda de productos del campo. En México existen más de 500 establecimientos de Kentucky Fried Chicken y Pizza Hut; McDonald's tiene 380 restaurantes; Burger King, 427.

force in commercial activities related to the production of countryside. Byeong-Seon (2006) cites the case of Cargill, whose activities are truly global and have to do with all areas of agricultural and livestock production.

Mexico, meanwhile, has lived since 1990 rapid growth of supermarkets. In 1980, supermarkets served 20% of Mexicans (Biles, 2008); in 2000, supermarkets contributed 45% to total retail sales (Reardon and Berdegue 2002). Today, it is estimated that supermarket chains: Wal-Mart, Comercial Mexicana, Soriana, Chedraui, Costco, Sams Club and Care Foods, among others, represent 60% of total food sales at retail (Reardon *et al.*, 2003). In 2006, Wal-Mart had 593 stores in the country and recorded 18,500 million in sales; Soriana, with 234 stores had sales of 5,400 million; 205 Comercial Mexicana stores sold goods amounting to 4.2 thousand million; Giant, with 278 stores had sales totaling 3,100 million, and Chedraui, with 96 stores, reported sales of 2 400 million (Biles, 2008). That rapid growth has radically changed not only the retail sales sector in Mexico, but all agri-food chains and agribusiness that supply, in the following ways (FAO, 2003): a) imposition of standards of quality and safety for consumption; b) development of productive activities by contract; c) development collection centers and wholesaling, which gives them greater market power; d) purchases and higher sales has also transforming the exporters.

The large restaurant chains also represent an important demand for farm products. In Mexico there are more than 500 establishments Kentucky Fried Chicken and Pizza Hut; McDonald's has 380 restaurants; Burger King, 427.

Transformation of agricultural policy

The needs of capitalism in agriculture at this stage II, intensification and industrialization, coupled with the needs of transnational capital in Mexico, have changed Mexico's agricultural policy. Feder (1981) said the Mexican government's ability to define its agricultural policy and its position on transnational interests is increasingly limited. Burbach and Flynn (1980) emphasize the close relationship growing stronger, between transnational corporations and the government. Byeong-Seon (2006) cites the case of the working group for agricultural policy Agricultural Policy Working Group (APWG), which was created solely to handle lobbying activities of agricultural corporations like Cargill, Monsanto and Nabisco.

Transformación de la política agrícola

Las necesidades del capitalismo en la agricultura en esta etapa II, de intensificación e industrialización, aunadas a las necesidades del capital transnacional en México, han cambiado la política agrícola de México. Feder (1981) dijo que la capacidad del gobierno mexicano para definir su política agrícola y su posición con respecto a los intereses transnacionales es cada vez más limitada. Burbach y Flynn (1980) destacan la estrecha relación, cada vez más fuerte, entre las corporaciones transnacionales y el gobierno. Byeong-Seon (2006) cita el caso del Grupo de trabajo para la política agrícola Agricultural Policy Working Group (APWG), que fue creado únicamente para manejar las actividades de lobby de las corporaciones agrícolas como: Cargill, Monsanto y Nabisco.

De acuerdo con Woodrow Wilson: "un país es poseído y dominado por el capital que en él se ha invertido" Galeano (2014) y según Bennett y Sharpe (1985), la política económica de México en los últimos 150 años ha estado definida por su relación de dependencia con respecto al sistema capitalista mundial, principalmente con respecto al de los EE.UU. Por analogía, se puede conjeturar que de 1990 a la fecha, el capital nacional y las corporaciones transnacionales han tenido una influencia creciente en la definición de las políticas agrícola, pues no obstante que predomina la propiedad minifundista en el campo y que la mayoría de los campesinos son pobres o miserables, las unidades de producción con el capital nacional y las grandes corporaciones internacionales, con gran poder de mercado, dominan la producción agrícola, el abasto de insumos, la compra y comercialización interna y externa, el financiamiento y la industrialización de productos agrícolas, todo lo cual debe tener importantes implicaciones políticas.

Siguiendo a González-Estrada (2002) se puede afirmar que los mercados en México, ahora libres, han crecido considerablemente, tanto en magnitud de sus operaciones como en diversidad y complejidad y, sin embargo, no son eficientes ni han traído con su desarrollo un mejoramiento significativo del bienestar de los mexicanos. La integración vertical y la transnacionalización creciente del sector agrícola y, en general del sector productor de alimentos, requiere de la atención del gobierno de México. De acuerdo con la FAO (2003), esta es un área de regulación que debe recibir más atención por parte de las autoridades, debido a los efectos de los mercados de terceros países y debido a los

According to Woodrow Wilson: "a country is owned and dominated by the capital it has invested" Galeano (2014) and according to Bennett and Sharpe (1985), the economic policy of Mexico in the last 150 years has been defined by their relationship of dependence on the world capitalist system, primarily with respect to US. By analogy, one can surmise that from 1990 to date, the national capital and transnational corporations have had a growing influence on the definition of agricultural policies, since however predominating minifundista property in the countryside and most peasants are poor or miserable, production units with domestic capital and large international corporations with huge market power, dominate agricultural production, the supply of inputs, purchasing and internal and external marketing, financing and industrialization of agricultural products, all of which should have important political implications.

Following Gonzalez-Estrada (2002) we can say that the markets in Mexico, now free, have grown considerably in scale of operations and diversity and complexity, however, they are not efficient nor have they brought with developed it significant improvement in the welfare of Mexicans. Vertical integration and the growing transnationalization of the agricultural sector and in general the food production sector requires the attention of the government of Mexico. According to FAO (2003), this is an area of regulation that should receive more attention from the authorities, due to the effects of third country markets and because of the effect on prices has market power of large corporations and their interference in domestic food production.

Mexico's agricultural policy is not having the expected and required impacts. The then president of Mexico, Felipe Calderon, said the federal government spends much in agriculture and that, however, the results are poor. One explanation of this is that the potential benefits of the instruments of agricultural policy are mediated and modified by the dynamics of the interests of the national capital and transnational corporations involved in the Mexican countryside in the activities of: production, storage, transport, marketing, financing, import and export. The other cause is the mismatch of agricultural policy with the structural changes observed in Mexican agriculture during the period 1970-2015.

efectos en los precios que tiene el poder de mercado de las grandes corporaciones y a su injerencia en la producción nacional de alimentos.

La política agrícola de México no está teniendo los impactos esperados y requeridos. El entonces presidente de México, Felipe Calderón, señaló que el gobierno federal gasta mucho en la agricultura y que, no obstante, los resultados son pobres. Una de las explicaciones de ello, es que los beneficios potenciales de los instrumentos de la política agrícola se ven mediados y modificados por la dinámica de los intereses de los capitales nacionales y de las corporaciones transnacionales que participan en el campo mexicano en las actividades de: producción, acopio, transporte, comercialización, financiamiento, importación y exportación. La otra causa es la no correspondencia de la política agrícola con los cambios estructurales observados en la agricultura mexicana durante el período 1970-2015.

Conclusiones

La agricultura mexicana es predominantemente capitalista, está en la fase II, la fase intensiva y de industrialización, y exhibe un alto grado de transnacionalización en la producción, en la producción de maquinaria, insumos y bienes intermedios, en el financiamiento, en el acopio y comercialización, en los mercados al mayoreo y al menudeo y en el comercio exterior de productos agrícolas. Es una actividad económica predominantemente empresarial y cada vez más dependiente del capital extranjero y de las corporaciones transnacionales.

La creciente participación de las corporaciones transnacionales en todas las etapas de la producción agrícola de México necesariamente implica que las imperfecciones de las estructuras de mercado de los productos e insumos agrícolas son también crecientes, las cuales son fuente de ineficiencias económicas y sociales también crecientes, procesos, todos ellos, que requieren de la participación del gobierno, como instancia reguladora, para introducir racionalidad en el sector agrícola y producir con ello significativas ganancias de bienestar.

En síntesis, se requiere de una política agrícola integral, acorde con las necesidades de la agricultura mexicana en la fase II de su desarrollo, que responda eficientemente a los retos que impone el desarrollo de la economía y la sociedad de México, especialmente a las necesidades de equidad, del cambio climático, del desarrollo sustentable, de la soberanía y de la independencia del país.

Conclusions

Mexican agriculture is predominantly capitalist, is in phase II, intensive and industrialization phase, and exhibits a high degree of transnationalization in production, in the production of machinery, raw materials and intermediate goods, in funding, in the collection and marketing, markets wholesale and retail and foreign trade in agricultural products. It is a predominantly business economic activity and increasingly dependent on foreign capital and transnational corporations.

The increasing involvement of transnational corporations in all stages of agricultural production in Mexico necessarily implies that the imperfections of the market structures of agricultural products and inputs are also increasing, which are source also growing economic and social inefficiencies, processes, all of which require government involvement, as regulatory body, to introduce rationality in the agricultural sector and thereby produce significant welfare gains.

In short, it requires a comprehensive agricultural policy, according to the needs of Mexican agriculture in phase II of development, to respond effectively to the challenges posed by the development of the economy and society of Mexico, especially to the needs equity, climate change, sustainable development, sovereignty and country independence.

End of the English version



Literatura citada

- Baran, P. y Sweezy, P. M. 1993. Capital Monopolista. Siglo XXI Editores. 17ª edición. D. F., Mexico. 312 p.
- Bennett, D. C. and Sharpe, K. E. 1985. Transnational corporations versus the state: the political economy of Mexican auto industry. Princeton University Press. Princeton, NJ, USA. 277 p.
- Biles, J. J. 2008. Wal-Mart and "the supermarket revolution" in México. Geographische Rundschau International Edition. 4(2):44-49.
- Bolling, Ch. and Valdez, C. 2004. The U.S. presence in Mexico's agribusiness. United States Department of Agriculture. Foreign Agricultural Economic Report 253. Washington, DC, USA. 29 p.
- Burbach, R. y Flynn, P. 1980. Las agroindustrias transnacionales en Estados Unidos y América Latina. Serie popular. Editorial ERA. D. F., México. 337 p.
- De Ita, A. 2013. El maíz mexicano, 20 años después. La Jornada, 31 de diciembre. México, D.F. 9 p.

- ETC Group. 2012. Who will control the green economy? Ottawa, Canada. 52 p.
- Feder, E. 1977. El Imperialismo fresa: una investigación sobre los mecanismos de dependencia de la agricultura mexicana. Editorial Campesina. Primera edición. D. F., México. 207 p.
- FAO. 2003. Trade reforms and food security: conceptualizing the linkages. Rome, Italy. 296 p.
- Galeano, E. 2014. Las venas abiertas de América Latina. Editorial Siglo XXI. Sexta edición. Madrid, España. 379 p.
- González-Estrada, A. 1990. Los tipos de agricultura y las regiones agrícolas de México. Talleres Gráficos de la Nación. Colegio de Postgraduados (COLPOS). Texcoco, Estado de México. 153 p.
- González, A. R. 2009. Transnacionales controlan el 10% de los alimentos producidos en México. La Jornada, 18 de septiembre. México, D. F. 22 p.
- González-Estrada, A. 2001. La descampesinización de México. Dirección de Programas de Postgrado. División de Ciencias Económico-Administrativas. Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Texcoco, Estado de México. 210 p.
- González-Estrada, A. 2002. Dinámica de los cultivos básicos en la liberalización comercial de México: modelo dinámico multisectorial de equilibrio general. División Agrícola. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Libro técnico Núm. 5. D. F., México. 120 p.
- González-Estrada, A. 2009. Estimación de las estructuras agraria y económica de la producción de maíz y frijol en México. Revista Mexicana de Economía Agrícola y de los Recursos Naturales. 2(1):7-29.
- González-Estrada, A. 2010. Principios para la clasificación de los sistemas agrícolas. Campo experimental valle de México, Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Chapingo, México. Folleto técnico Núm. 37. 43 p.
- Hegel, G. W. F. 1971. Filosofía de la historia. Ediciones J. M. Barcelona, España. 459 p.
- James, D. 2003. The Manchester guardian, coffee FAQ. www.globalexchange.org/economy/coffee.
- Jank, M.S.; Leme, M. F. P.; Nassar, A. M. and Faveret-Filho, P. 1999. Concentration and internationalization of Brazilian agribusiness exporters. International Food and Agribusiness Management Review. 2(3):359-374.
- Juárez, S. L. 2012. La soberanía alimentaria en manos de los monopolios. Tesis de Maestría. Universidad Obrera de México. D. F., México. 120 p.
- Kautsky, K. 2015. La Cuestión agraria. Traducida por Bayo, C. y Unamuno, M. Editorial Laia. Barcelona, España. 501 p.
- Kosík, K. 1974. La dialéctica de lo concreto. Editorial Grijalbo. D. F., México. 245 p.
- Mandel, E. 1987. El capitalismo tardío. Ediciones Era. Segunda reimpresión. D. F., México. 575 p.
- Marx, C. 2010a. El Capital, Tomo I. Traducción de Wenceslao Roces. Cuarta reimpresión de la tercera edición. Fondo de Cultura Económica. D. F., México. 849 p.
- Marx, C. 2010b. El Capital, Tomo III. Traducción de Wenceslao Roces. Cuarta reimpresión de la tercera edición. Fondo de Cultura Económica. D. F., México. 953 p.
- Muratalla, A.; Contreras, J. y Arévalo, L. 2013. La producción de frambuesa y zarzamora en México. Agroproductividad. 6(5):3-12.
- Pérez-Zamorano, A. 2009. Países pobres en venta. Buzos. 357:34-45.
- Piketty, T. y Cazenave, E. 2014. El Capital en el Siglo XXI. Fondo de Cultura Económica. D. F., México. 663 p.
- Ramírez, E. 2012. Transnacionales, dueñas de los alimentos "mexicanos". Contralínea.info. México, D. F. 7 p.
- Reardon, T. 2002. Product-market and capital-market trade liberalization and food security in Latin America, presented at the expert consultation on trade and food security: conceptualizing the linkages. 11-12 July 2002, Rome. 10 p.
- Reardon, T. and Berdegue, J. A. 2002. Globalization, the rise of supermarkets, and effects on the rural poor in Latin America: overview of issues, findings, and policy implications. Development Policy Review. 20(4):457-467.
- Reardon, T.; Timmer, C. P.; Barret, C. B. and Berdegue, J. A. 2003. The rise of supermarkets in Africa, Asia, and Latin America. J. Agric. Econ. 85(5):1140-1146.
- Redfern, A. 2002. Third world perspective. In: proceedings of a meeting of the British society of animal science and the Scottish centre for animal welfare sciences, april 2002. 188-193 pp.
- SAGARPA. 2012. Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario, Pesquero y Alimentario 2013-2018. D. F., Diario Oficial de la Federación, viernes 13 de diciembre. México. 50-112 p.
- SAGARPA. 2013. La diversificarán producción de berries. Boletín del 19 de agosto. D. F., México. www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/2012/Paginas/2013B477.aspx.
- Soto-Mora, C. 2001. Impacto de las empresas transnacionales agroindustriales en América Latina. Instituto de Geografía. UNAM. D. F., México. 425 p.
- Sweezy, P.M. 1987. Teoría del desarrollo capitalista. Fondo de Cultura Económica (FCE). 13ª reimpresión. D. F., México. 432 p.
- The Economist. 2009a. Buying farmland abroad: outsourcing third wave. May 21st. 10-17. 42-48 pp.
- The Economist. 2009b. Land deals in Africa and Asia: Cornering foreign fields. May 21st. 18-22. 749-52 pp.